

Málaga es la bella muchacha que cada mañana abre sus ventanales al mundo, es esa mozuela que pasea garbosa por calles de arte. Málaga es esa inspiración que te entra por los poros cada vez que ves un nuevo amanecer. Es como esa musa que hace al artista crear sus mas bellas composiciones. Málaga suena a cante, copla y pregón, que como racimos se derraman por cada paso que se da por cualquiera de sus paisajes, cante que suena desgarrado de días de gloria y de amargos pasados, coplas que brotan de corazones ardientes rotos de tanto amar, de tanta pasión, pregones que vuelan en el aire, en su brisa, en cada ribeteado blanco de sus olas en sus eternas playas. Málaga es luz, que rompe en brillo y magia cada nuevo día, desafiando a lo mas grande que quiera robar ese gran tesoro, y querer sembrar la oscuridad, luz en sus gentes, luz en sus flores, luz en el aire, de tal manera, que en ningún lugar del mundo se puede respirar como aquí, luz que te entra por los poros, que te hacer ser distinto, luz, que nunca cesa. Málaga es sentimiento, pero no cualquier cosa, es un sentimiento hondo, quizá casi algo innato, un sentimiento que no tiene explicación , y por que además no queremos buscársela. No tenemos que justificarnos ante el mundo, Málaga es así, y solo te quedan dos caminos, o la aceptas , o la dejas correr, pero pobre de ti, como la dejes, ahí será cuando te encuentres perdido, por que sin sentimiento, sin alma de Málaga, no se puede vivir. Me viene la recuerdo una poesía de nuestro genial Quevedo, que ilustra muy bien este sentimiento:

Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.
Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.
Es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero paroxismo;
enfermedad que crece si es curada.
Éste es el niño Amor, éste es su abismo.
¿Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

Y que sería de Málaga, si no existiese un rincón donde aun vuela su esencia, donde aun se respiran sus jazmines, donde florece el mejor azahar en primavera, donde el marismo esta presente y la sal se cuele por doquier, que sería de Málaga sin sus doradas playas, sin su cielo azul, sin el ir y venir constante del mar nuestro. Que sería de Málaga , de mi Málaga , sin su Caleta. Rincón donde el tiempo se ha quedado prendado de su belleza, donde recorrer sus calles es transportarte a un pasado glorioso, donde sus rejas aun guardan tantas y tantas historias, barrio señero y señorial, barrio de coplas y de viejas historias, barrio con clase , para dar a Málaga ese punto de saber estar. Caleta, tu simple nombre, sabe a biznaga, a luna llena, a estrellas y mar. Caleta, sin ti no habría cielo, por que tu , bajo el tuyo, cobijas a la mas grande de todas las madres, a la sombra de tanto platanero, tanta palmera y tanto jazmín y dama de noche, vive entre nosotros el amor de estos rocieros, tu Caleta, eres capaz de dar cabida a todos los anhelos de nuestras vidas, por que tu tienes entre tus arrullos de mar, entre tu brisa de verano , bajo el sol de justicia a la que brilla mas allá de las marismas, Caleta, que maravilloso cofre para tan maravillosa Madre, que broche mas perfecto para la mas perfecta de las joyas, que nota mas afinada para la mas dulce de las melodías, que uva mas sabrosa para el mas exquisito Moscatel, por que tu Caleta llevas el nombre de Ella, la que viene envuelta por el sol y es mas pulcra que la luna , que es espejo de justicia, trono de sabiduría , causa de nuestra alegría, Rosa mística, casa de oro, puerta del cielo, estrella de la mañana, auxilio de los cristianos, y tantas y tantas cosas, Ella que no es otra que Nuestra Madre y Señora del Rocío.

Presentaciones y agradecimientos.

Sr. D. Sebastián Martín Gil, Presidente de la Agrupación de Congregaciones y Hermandades de Gloria de Málaga y su Junta de Gobierno, Sr. D. Miguel Zurita Benavente, Hno. Mayor de la Ilustre y Venerable Hdad. De Ntra. Sra. Del Rocío de Málaga La Caleta y su Junta de Gobierno, Sr. Presidente y Junta de Gobierno de la Real Hdad. De Ntra. Sra. Del Rocío de Málaga, Hnos. Mayores y representantes de las distintas Hermandades hermanas de esta Corporación, Representantes de Cofradías de Pasión de la Ciudad de Málaga. Caleteros y caleteras, Hnos. en la Virgen, Rocieros. Señoras, Señores, Amigos.

Como dicen que le gustaba saludar a Muñoz y Pabón, artífice, difusor, gran devoto y defensor y cupable, en buena manera, de lo que es hoy el Rocío:

¡Viva la Virgen del Rocío!

Gracias M^a Carmen, por tus palabras hacia mi, no pensaba que se pudiese decir tanto de tan poco como me siento, gracias por tu buen gusto y tus formas, ya el año pasado nos ilustraste con tu verbo, y yo le pido a la Señora que como a ti me ayude hoy y me haga ser un poquito, al menos, como tu fuiste aquí, hace un año. Gracias.

Antes de nada me gustaría hacer una dedicación, pero una dedicación sentida, sobre todo por los que dieron sentido a todo esto, a esos primeros caleteros, que hace mas de veinte años tuvieron el valor y la osadía, por que si, en aquel momento sería todo una osadía, de crear de la nada un sueño, un sueño cada vez más real, más patente, a esos caleteros, gracias, a los que ya estáis con Ella, con la Señora, pedidle por los que aun esperamos el momento de estar ya siempre allí, y por la que fue vuestra Hermandad, para que siga como lo esta haciendo hasta ahora, con esfuerzo , tesón y mucho amor hacia Ella.

Por supuesto, a las tres Juntas que han hecho posible todo esto y que hoy sigamos aquí, gracias a estos Hermanos Mayores que han sabido guiarse en la vida por Ella, por la Señora, para enseñarnos a los demás a ser mejores rocieros.

Tampoco quiero olvidar a ellos, a los que me hicieron rociero, a los que me inculcaron el amor caletero, a todos mis hermanos, de los cuales disfruto en los Caminos, y que diseminados como cuentas de un rosario se reparten por la carretas que lleva mi Hermandad por los senderos, en las que en todas ellas me siento como en la mía. A los que me apoyaron y me siguen apoyando, que valor..., para que nunca llegue a defraudarlos, a mis amigos, y a los que es su momento lo fueron, sean o no rocieros de la Caleta, sean o no rocieros.

Y por supuesto a mi familia, pero sobre todo, a mis padres, por que ellos son los que me aguantan el día a día, y por que si no fuese gracias a ellos, yo hoy no estaría aquí, ni sería como soy y lo que soy.

También a estas guapas caleteras que ataviadas con mantilla gloriosa han querido acompañarme esta noche. Todo esto es un guiño a esta Hdad. Que sabe imprimir un sello especial a todos sus actos , para ver si lo que fue hace un año una simple anécdota se convierte en una bella costumbre al acercarse el Camino.

A todos gracias.

Indiscutiblemente pregonar a una Hermandad, es un honor, y un honor que todos los que hemos tenido la suerte de tenerlo, nos vemos desbordado por el .Pero si además la Hermandad que te convoca es la que te quita el sueño, por la que vives, la que sientes y en la que quieres estar todos los días de tu vida, entonces, ese honor ya no es tal, ya se transforma en privilegio. Y no es que ahora yo me sienta un privilegiado, por que todos mis temores y mis demonios es cuando pueden aflorar, ahora es cuando me siento mas hermano, más caletero, mas dentro de Ella, por que sin Ella , sin Rocío no habría Hermandad, y sin Hermandad sus pregones, y si no hubiese pregoneros, Que pintaría yo aquí. Pero todavía peor, ¿Qué sería de mi vida si no fuese caletero?. Pues eso y simplemente eso es lo que me mueve, este sentir inconmensurable, esta suerte en la vida , que yo, humildemente, voy a intentar transmitirles a todos y cada uno de ustedes. Y para ello, solo les voy a pedir que sean capaz de pensar en el Rocío no como una Romería , un Camino, o como la Virgen en sí, piensen que el Rocío es una forma de vivir y de sentir, es una vida plena, eso que te atrapa y ya no puedes escapar, digamos que como la droga que necesitamos y que como el maná también baja del cielo. ¿Será quizá que el Espíritu Santo sobrevuela sobre nosotros y ya jamás nos abandona?. Pues yo les hablaré de ese sentir , pero sobre todo , y por supuesto, de nuestra Señora y de nuestra Hermandad.

Muchas jornadas he pasado pensando en Ella, y por supuesto, hablándole. ¿Qué puedo decir de Ti que ya no se haya dicho?. Si además yo no soy poeta, ni creo que tenga la suficiente preparación ni osadía para hablar de Ti, si incluso, cuando estoy delante de Ti no se que decirte.

Y Ella parecía decirme que buscase dentro de mi ese Rocío, el que yo siento, el que Ella quiere, que lo transmitiese, que lo sacase de lo hondo de mi corazón, ya que delante de mi tendría a unos hermanos que la quieren, y quieren también ese Rocío. Así que me exhortaba a que lo pregonase a los cuatro vientos, a que cuente como la quiero, que ni las mejores plumas, ni todos los papeles o libros juntos servirían, que aquí y en este momento hablan solo los corazones rocieros. Y para tener la tengo a Ella, a la Señora, que como Madre mía se que no me dejará solo.

Así, para empezar he de deciros que el Rocío es la Virgen, lo demás es la Romería en sí. Hermandades , carretas, caballos, y Romería solo tienen explicación en Ella, por que todo es por y para Ella.

Ella es el principio y el fin, Ella lo sintetiza todo, Ella es esa devoción de nuestro pueblo, y cierto es, que ese pueblo está ahí, pero la Virgen y solo Ella es el medio en todos y cada uno de los momentos vividos en la Romería, te lleva desde el momento más tranquilo al más intenso, de la alegría al llanto, del jolgorio al silencio. Por eso no cabe más que decir, de nuevo, que el Rocío es la Virgen.

Así de este modo, el Rocío no se puede ni se debe cuestionar, aquí solo cabe la veneración y devoción o una simple contemplación, lo demás que lo rodea es simple obra humana, más o menos cuestionable, pero algo que Ella tendrá que juzgar que para eso lleva más de siete siglos reinando desde su atalaya en esas Marismas Huelvanas.

Pero desafortunadamente hay muchos rocieros que el Camino y la Romería la toman como una expresión festiva con tintes religiosos, algo que está alejado de la realidad de la devoción mariana, ya que esta nace de la necesidad de protección y amparo que todos buscamos en Ella, esa misma que los Almonteños han reclamado durante siglos y que nosotros, el mundo rociero, hemos hecho universal.

La Virgen es como esa barca salvadora a la que aferrarse, es la mediadora ante su Hijo, es la sabiduría de un pueblo que ha sabido ganarse el corazón de la Madre para llegar al de su Fruto Bendito, el de nuestro Señor hecho Pastorcito.

A Ella le pedimos frente a frente por todos nuestros quehaceres diarios, y le hablamos para darle gracias por todo lo que hay de bueno en nuestras vidas. Yo creo que con todo esto queda claro que el Rocío es la Virgen, y todo el que se sienta rociero se mirará en Ella y nada más.

¿Qué esta devoción se vive con alegría?. Pues claro.

¿Quién no está alegre estando al lado de su madre? ¿Quién no se alegra de caminar siete días con su Hermandad y sus hermanos para llegar a Ella?.

Pues claro que alegre. Alegría de llegar a su Santuario, y verla, hablarle, reír, llorar, cantarle y decirle mil veces guapa.

¿Qué hay risas y jarana? Pues claro, y bebidas, y comida a mansalva, pero también habrá muchos rezos y plegarias, muchos sentimientos y muchas lágrimas.

Pero también en el Camino habrá mucha gente que se haya equivocado al venir, y que hacen del Rocío su caminar particular, buscando simplemente la diversión, cosa que podría encontrar en muchos otros sitios. Pero nosotros, los que nos sentimos llenos de la Virgen, los rocieros de alpargata, los de verdad, tenemos la obligación de que vean en nuestras actitudes en nuestro saber estar, que ellos se equivocan y que hieren los sentimientos de los que con fe hacen el Camino.

Hay que rezar por ellos, por esos que “rezan” ante la Virgen mientras dejan morir a sus caballos de sed y soledad en las arenas marismeñas, por esos que se llaman “rocieros” y no son ni buenos cristianos, por los que van sin sentimientos. Rociero es una palabra demasiado grande para estos que son unos simples enganchados al Rocío y maltratan su imagen.

Yo digo que ni estos son rocieros, ni su Rocío es mi Rocío, nuestro Rocío, ni es el que la Virgen quiere.

El rociero de verdad primero tiene que ser cristiano, no se hace notar, da todo lo que tiene, mira por su Hermandad y por su Hermano, lleva la medalla en el pecho pero a la Virgen en lo mas profundo de su alma, es el que va al Rocío para honrarla, para estar con Ella. El rociero de verdad se mira, piensa y vive en Ella, y de esto, la Caleta ha sabido aprender y ser maestra. La Caleta es Rocío y rociera, y sus hermanos riegan los campos al caminar con su sentir rociero.

Andalucía es el gran mosaico donde se mira la Virgen. Bien es cierto, que Hermandades hay en toda España, y también fuera de ella, pero es esta tierra de María Santísima, la que ha sabido como ninguna luchar y perpetuar la que es la más grande devoción que existe para un cristiano, y no es otra que la devoción a la Madre Amada, a la Virgen de las Vírgenes, a Ella, a María. Y Andalucía, como decía, ha sido ese cofre que la ha guardado y la guarda celosamente, las joyas las ponemos cada una de sus ocho provincias, y así esta Hermandad, fundida en este crisol de la devoción más hermosa entre las devociones, ha sabido hacerse un hueco, y hacer suya lo mejor que el gran rosario de hermandades hermanas ha sabido atesorar. Caleta ha tenido todo el arte de saber aprender, y eso , la hace humilde a la vez que sabia, y el Rocío lo sabe. Esta hermandad se ha quedado:

De Villamanrique su solera.

De Triana su arte.

De Huelva su cante.

De Sevilla su saber estar.

De Córdoba su señorío.

De Granada su magia.

De Málaga su duende.

De Cádiz su gracia.

De Jaén su hondura.

De Almería su luz.

Pero no queda ahí, por que también tenemos de Marbella, Fuengirola, Ronda y Estepona, todo su color y alegría, y de todas las que componen ese tremendo enramado de Hermandades de la gran Andalucía, sus andares, por que para andar , para ver andar, puedes ir desde Ayamonte hasta Garrucha, y del norte al sur de esta bendita tierra, y todas y cada una te enseñarán su andar, que siempre es el mismo, por que todos, nos lleva a lo mismo que no es otra cosa que a las plantas de la Bendita Señora y su Hijo , nuestro Señor.

Señora de Gracia Plena

Solo el mirarte vale la pena.

Quien pudiera acercarse a la sombra de tu ráfaga,

Quien fuese solo el filo de la toca que te adorna.

Yo sólo quiero Señora,

Jamás apartarme de ti,

Que veles por todos y cada uno de los míos,
Que seas mi compañera en mis ratos de soledad,
Y la causa de mi alegría en mis momentos de dicha.
Todos te piden que seas capaz de mirarlos,
Que vuelvas tus ojos a ellos,
Yo quiero pedirte algo más,
Que sea capaz de retenerte en mi corazón,
Que marques el principio y el fin de mis días,
Tú, que eres la Madre de Dios,
Tú la flor escogida,
A Ti que te aclama todo un pueblo rendido,
Tú que eres y serás luz en las Marismas,
Consuelo en los Caminos,
Lucero en los amaneceres,
Candela de noches eternas,
Suspiros de viejos caminos,
Tú , Señora,
Que has sido y serás la Estrella que me has guiado,
El surco apacible en la raya,
Manta a la que aferrarse en la noche,
Canto que sale del corazón.
A ti Señora,
Te quiero pedir por estos hermanos míos,
Por estos, que como yo,
Te sueñan despiertos,
Entre bellos amaneceres de azules marinos,
De verdes, violetas, rosas, amarillos de un parque prendío,
De cascadas pinochas que desde Gibralfaro te claman,
De plataneros que a tus plantas se asoman.
De piedras añejas de historia gloriosa,
De una Alcazaba que para Ti abre sus entrañas como si fuese una rosa,
De unos romeros que no les importa,
Llamarte Rocío o Victoria,
Por que para nosotros sigues siendo la misma,
Y como tal, siempre te seguiremos aclamando,
Madre de Dios y Madre Nuestra.

Todo empieza en ese momento en el que colgado el Simpecado de nuevo en su capilla, el rociero, vuelve a soñar.

Y es que el sueño de un rociero se prende justo cuando empieza a sentirse rociero. Sueño de estar siempre con Ella, sueño de volver al camino, sueño de sentir ese cúmulo de sensaciones otra vez, que paz, que alegría, que tranquilidad da soñar con el Rocío, un sueño que quisiera que fuese eterno. No quiero tener otros, no quiero sueños de envidia, de engreimiento, de avaricia, de menosprecios, de no sentir, ..., no, por que esos no caben en nuestro corazón rociero, esos no son los que Ella quiere que vivamos, esos no son los que como cristianos debemos de tener.

Solo un momento, un momento mas, cerrad los ojos, recordad esa brisa que viene de las marismas, la misma, que a ella le roza, esa brisa que te quita todos los miedos del corazón, que si quieres, te limpiara todo lo malo que en el se esconde.

Tarde, tarde enrojecida de fuego, un sol que parece estallar al horizonte, y esa brisa. La tarde estalla en colores, para que venga la noche, para que las estrellas nos vigilen, y mi corazón estalla deseando llegar a verla, pero no aun, la noche empieza a caer, y no es aun el momento de contemplarla, ya tendremos tiempo. Pero eso lo dice mi mente, por que mi corazón solo se mueve a golpes, que como si fuesen un tamboril marcan el pisar pausado y rítmico por las arenas. Pero aun no, aun queda tiempo, Ella sabe esperar, y te esta esperando, y su niño, como mi corazón es el que no entiende que aun no llegue ese momento, que haga esperar a su Madre.

Pero Pastorcito mío, no lo entiendes. El camino es como la vida, y al final de ese camino tendremos que estar preparados para encontrarnos contigo. Ese camino nos supondrán lo que nosotros queramos que nos suponga. Algunos nos lo complicaremos, otros se lo complicaran a otros y en cambio otros cogerán la senda recta que a ti te lleva, pero al final todos estaremos. Con nuestras vidas, nuestras historias, nuestros deseos, nuestros anhelos, nuestros defectos, pero sobre todo, tendremos que llegar llenos de amor. Amor incondicional, por que frente a ti no hay titubeos. Dudas, claro que surgirán, pero todo para llegar a Ti.

Si ya lo se, Pastorcito mío, en cambio, siempre hablamos de Ella, siempre estamos invocando a la Madre. Siempre Rocío en los labios. Pero entiendolo Pastorcito mío, el camino. Solo es camino. Los que venimos por Ella, lo hacemos con humildad, por que nosotros, queremos llegar a Ti y no nos creemos capaces. Por Ella, Pastorcito mío, por Ella, para llegar a Ti.

Y sí, en ese momento el alma se serena, la paz lo inunda y llega el sueño, por que aunque el rociero no lo quiera, también , desgraciadamente, le vence el sueño. Sueño que servirá para llevarlo a un nuevo día, esplendoroso, que también romperá en bellos colores, para ilustrar un gran cielo azul, abierto, que seguirá mostrando el camino de arenas brillantes, esplendorosas y duras. Si, por que en el camino no todo son rosas, y esas arenas, tan de coplas, tan de poemas, también ponen sus trabas, para que el camino nos haga pensar, cavilar y colocar cada cosa de nuestras vidas en su sitio.

Y de nuevo el Camino, ese Camino. Hay un sentimiento especial que se crea en el Camino, un sentimiento inconmensurable, un sentimiento que nace, crece y echa raíces, ese sentimiento sin el cual, yo por lo menos, no concebiría el Rocío, ese que no es otro que la Amistad.

Esa Amistad que se traduce, que se hace patente en ese que llamamos amigo del Rocío. Y direis: ¿A quien llama amigo del Rocío?. Pues amigo del Rocío, es ese con el que estas esperando todo un año para andar las arenas, ese que te lo da todo, ese que no te riñe pero si te aconseja, ese que es tu vara en las pesadas jornadas, el que siempre tiene una palabra de aliento. El que no le importa en que trabajas o tu dinero, pero si como te encuentras . Ese que entre multitudes si no estas , se siente huérfano. Ese del que presumes delante de todos, por que , la espera es larga, y largo se hace el año, deseando de nuevo que vuelva lo que unió vuestra amistad, y que no fue otra cosa que el Camino que lleva hacia la Blanca Paloma.

Yo también tengo ese amigo del Rocío. Y además me jacto de ello delante de otros amigos que no son rocieros, y que ni siquiera lo entiende. Tengo ese amigo, que aunque no lo vea en todo el año, cuando suenan primeros toques de tamboril alzando las voces de mi Caleta, de mi Malaga la Bella, cuando se estremecen desde la prima al bordón las cuerdas de una guitarra, y las campanillas anuncian los primeros pasos de mi bendito Simpecao en su carreta, en ese momento, empiezo a buscar entre el gentío, para que otro año más se cumpla ese milagro, y ese amigo , vuelva a su sitio, por que cada uno tenemos nuestro sitio al andar, aunque no lo parezca, y ahí , estará el. Ese amigo que necesitas mas que el trigal al sol, que no te hará perder el sendero, que llorará contigo rezando en silencio una plegaria, que cuando estés junto al Simpecao por las arenas vendrá a darte ánimos, o a traerte agua, o una cerveza, a pedirte un rato de charla. Ese amigo que se forja a cada paso cadencioso de los bueyes por las arenas, a cada rayo de sol que cala en nuestra piel. Ese amigo que buscarás

incesante a la llegada de Villamanrique, al paso del Ajolí o ya en la presentación ante Ella, ante la Señora del Rocío.

De ese amigo nunca esperarás nada, por que todo llega, no te pedirá nada por que sabe que contigo todo lo tendrá. Como dice la Sevillana tantas veces escuchada y cantada : “ Tengo un amigo del alma con el que voy al Rocío...”

A ese amigo le entregarás todo tu cariño y todo tu amor, para que a él y a los suyos no les falte nunca de nada en esta vida, siempre que este en tu mano. Los caminos no los concebirás si ese amigo, ya no podrás imaginarte un Rocío sin él.

Pero por mor del destino, puede que llegue un día que por circunstancias en la vida pueda decirte lo que nunca quisieras escuchar: “que este año no viene”. Entonces en ese momento es cuando te das cuenta que te faltará algo, las piernas no querrán obedecerte, no querrás marcharte y dejarlo ahí, ese momento es un momento duro para cualquier rociero. Las lágrimas aflorarán , los abrazos se fundirán, pero ya no habrá nada que hacer, este año, ese amigo del Rocío, tu amigo del Rocío, no estará cuando más falta te haga, sus palabras, sus animos, sus bromas, su presencia, te faltará, el tiempo es injusto con el hombre, y contra esto no podrás hacer nada.

Como si de su propia alma se tratase él te entregará su mas preciado tesoro, su medalla, para que tu como él , la lleves junto a ti, junto a tu corazón, para que la llenes de sudor, de polvo, y de mucho amor a la Señora, para que sea como ese Ángel de la Guarda que vele por ti en el Camino, y así de esa manera , ese amigo, el amigo del Rocío, este junto a ti en todos los momentos, en los buenos y en los menos buenos. Tu la agarraras en los momentos mas sublimes, la besarás en los de soledad, la bendecirás en las benditas aguas del Quema, antes de darle la gracia bendita a los nuevos romeros, la guardarás con recelo al empujar la carreta en Villamanrique, para que también este él ahí y te de fuerzas para empujar, la lucirás con orgullo cantando la salve al cruzar el Ajolí, y se la mostrarás a la Señora cuando te vuelvas a encontrar con Ella después de siete largos días de espera, y con el corazón le cantes eso de “Madre Mía del Rocío a ti te vengo a pedir...”. Cuando se la devuelvas, volverán a aflorar las lágrimas, pero el sabrá y tu también , que habeis estado juntos en el Camino, por que la Señora así lo ha querido, yt también sabrá que todo lo que tu has sentido el también lo ha vivido , perdido y solo soñando en la distancia.

Y de nuevo el Camino, ese Camino. De el podría contarle mil y una historias, como supongo que ustedes también podrían hacer, historias alegres y tristes, historias de sentimientos, de verdades, de alma y corazón, de empezar y nunca acabar, por que como se suele decir, el Camino es el mismo pero todos los años es distinto. Y con esto, yo no quiero contarles como es el Camino, por que como he dicho, ustedes podrían contármelo a mi también, y siendo el mismo, no se parecería en nada. No les voy a hablar de jornadas, creo que tenemos todos muy claro de donde salimos y a donde queremos llegar. Sitios los hay mágicos, jornadas tenemos inolvidables, pero no les voy a aburrir con mis experiencias más o menos enriquecedoras o simples anécdotas. Como han ido escuchando, si es que así lo han hecho, les hablo de mi Rocío, de ese Rocío en esencia, de cómo les decía el Rocío que la Virgen quiere, que para eso es Ella la que nos esta esperando. Como si de jornadas fuese, como si ahora fuésemos agarrado al Simpecado, les quiero seguir contando cosillas buenas, de esas que se escuchan por las arenas en las jornadas eternas de sol, aspectos de ese Rocío, del que yo he conocido, del que he aprendido y aprendo, y del que nunca termino de sorprenderme, gracias a Dios.

Los niños. Esos niños que nos siguen, que serán los futuros rocieros, los futuros caleteros, esos niños, también saben hacer Rocío. Esos niños a los que también quería recordarlos ahora nos enseñan que nunca, jamás, y bajo ningún concepto podemos perder esa parte de inocencia que aun nos queda dentro. Para ellos no hay nada duro, no hay día difícil, no hay arenas pesadas, no hay horas de comida, aunque si te pidan de comer a todas horas, que no hay sol fuerte, ni frío suficiente, ni cansancio eterno, ni sueño atrasado, y que en cambio siempre hay que estar dispuesto a dar una sonrisa, un abrazo, unas palabras dulces, o tiempo para un momento frenético. Ellos también son Rocío, y de ellos también hay que aprender. Si , señores, los niños , estos futuros caleteros, te pueden enseñar que la vida nos la complicamos nosotros, que todo es mas sencillo, y que en esa sencillez encuentras la verdad que te hace estar mas cerca de Ella, por que sus carencias son de necesidad, en sus almas no hay maldad, por que ellos saben admitir a todos como son y simplemente por que son niños.

Pero nosotros, los veteranos, tenemos que enseñarlos, no podemos descuidarnos en ese aspecto, por que lo que los niños vean en nosotros es lo que en un futuro repetirán, nuestro comportamiento, nuestra forma de actuar, será la que en ellos imprima el carácter como rocieros, por lo tanto, tenemos el deber moral de demostrarle con nuestro ejemplo como es un buen rociero, como se comporta un rociero comprometido , como demostramos al mundo nuestra particular

devoción y fe, inculcarle todos los buenos valores, que hoy ,desgraciadamente, parecen estar cada vez mas en desuso y formar caleteros de alma y corazón , para que todo lo sembrado no caiga en tierra estéril ni en pedregal, para que fructifique y seamos siempre dignos de ejemplo y de mención. Señores en este aspecto no podemos dormirnos, tenemos que hacer atractiva la concepción particular de nuestras vidas, simplemente por ser caleteros y por encima , rocieros.

Ahora de nuevo, me voy a acercar a mi Simpecao, sí, mío por que lo siento en lo más hondo de mi corazón, es cierto , que todas las Hermandades veneramos a la misma madre, a Ella, a Nuestra Señora del Rocío, pero como cada madre, siendo la misma, todas son diferentes. Ya no es cuestión de estética, como cierta vez me comentaban, no es algo mas profundo, es que a golpe de tamboril , a cada vuelta de rueda, todos mis anhelos, todos mis deseos, todos mis agradecimientos, todas mis plegarias, se han ido quedando prendados en ese verde terciopelo, adornándolo como esas flores y esos caracoles que bordados prenden de él. No, no es simple imagen, es algo mas profundo, Simpecaos bellos los hay, por supuesto, e incluso más bellos que el nuestro, pero no es eso, es algo más , es tenerlo cerca, es sentirlo, es hacerlo tuyo. Y además, verde, en él , en el verde , el Rocío gira desde antaño, desde las primeras sevillanas que se han escuchado por los caminos de antes: “Rociero tu color no puede ser mas que verde, por que verde es el Simpecao y el romero también es verde...”.

Pues digamos entonces que será el verde, por echarle la culpa a algo. El verde, verde que todo lo marca, el color que esta mas presente en todo el Rocío, fíjense si es así, que el primer Simpecao que adorno a la Señora fue verde, el mismo que formaban las ramas y hojas de ese acebuche milenario que la acogió hasta que Gregorio la encontró en esa jornada gloriosa. Verde, verde... salta a mi mente parte de una rima de nuestro genial paisano Bécquer:

El verde es gala y ornato
del bosque en la primavera;
entre sus siete colores
brillante el Iris lo ostenta,
las esmeraldas son verdes;
verde el color del que espera,
y las ondas del océano
y el laurel de los poetas.

Que más entonces se puede decir, de el , Verde, verde Simpecao para la mas bella Madre, que mejor fondo para el que de Ella todo espera, que espejo mas bruñido donde mirarse. Y es que todo empieza y termina en Ella, es que todo empieza y acaba en el verde Simpecao Caletero, farola que guía los designios de esta Hermandad por los Caminos.

Y de nuevo el Camino , ese Camino.

Hermandad. Que bella palabra, hermandad. Fraternidad que se crea entre semejantes que tienen un vinculo especial entre ellos. Caminos hay muchos, y de muchas formas, pero si no se vive en Hermandad, entonces se pierde toda la esencia. Puedes hacerlo en carreta, todoterreno, a caballo, en mulo, o incluso andando con tu mochila a los hombros, pero siempre en Hermandad. Yo os diría a los que nunca habéis hecho el Camino, que lo hagáis, por supuesto, que no perdáis la oportunidad de conocer algo tan grande como lo es esta Romería, pero indiscutiblemente, que lo hagáis en Hermandad. Y como todo en esta vida, las hay para todos los gustos, hay Hermandades grandes y pequeñas, en numero me refiero, por que para Ella para la Señora todas las Hermandades son iguales sean de una familia o de miles de ellas, las hay con solera y arraigo y las hay de nueva acuñación, con espectacular puesta en escena o humildes en sus hechuras, de acento castellano o con el mas cerrado acento andaluz, orgullo de nuestra tierra, de interior o de brisas marineras, pero en definitiva Hermandad. Así es como se concibe y así es como tiene que ser, no se puede hablar de Rocío, de que uno ha conocido el Camino si no es en Hermandad, se habrá contemplado la fiesta pero no la realidad rociera.

Y continuamos en el Camino, en ese caminar mágico, por paisajes impresionantes, por arenas que parecen azúcar y canela, entre pinos, eucaliptos, olivos y encinas. En un Coto sorprendido con su propia belleza de jara, romero y lirios. De volantes, sombreros y cantes, de jornadas hechizadas de alma andaluza. El mismo Paraíso hecho Romería. Un camino que parece estar lleno de simbología , ya que rebuscando en él los números también juegan su papel mágico:

Tenemos un Simpecao, el numero uno representa a Dios en si mismo, es la exclusividad, el primado, la excelencia, todo ello simboliza el ámbito divino, y que si no es más divino que la Señora y el Pastorcito que en el van representados.

Dos los bueyes que tiran de la carreta, como representación del hombre, de la dualidad, nuestra división interior por culpa del pecado.

Tres son los ríos que cruzamos para llegar a Ella, El Guadalquivir, el gran río de nuestra historia, el Quema, Jordán para los rocieros, el río de la vida y el Ajolí , frontera natural con Ella, con la Señora, el río de los suspiros , los anhelos, con su corriente, cuando la tiene, repleta de lágrimas rocieras, el numero tres representa ante todo a la Santísima Trinidad, a Dios Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, las virtudes teologales también son tres: Fe , Esperanza y Caridad, y en el tres se resume la unidad de Dios, la libertad del hombre y la igualdad entre ellos.

Siete vueltas daban los romanos al circo, ya que ese numero representaba el todo, la perfección. Nosotros estamos siete días en el Camino, el mismo numero que los dolores de la Virgen, los días que utilizó Dios para crear este mundo y todas sus criaturas, son los colores del arco iris, el numero de brazos del candelabro judío, siete los sellos que se romperán en el Apocalipsis, siete los Ángeles que bajarán del cielo, siete los pecados Capitales, y por ser, siete fueron las frases dichas por Jesús desde la Cruz antes de nuestra redención.

Ocho son las barras que tiene nuestra carreta a diferencia de la mayoría de Simpecaos, el ocho representa el finito hacia el infinito, algo que empieza pero que jamás encontrará fin, como nuestra devoción y amor hacia Ella, es la fuerza, la energía , pero también la disciplina, la paciencia y la responsabilidad.

A las doce rezamos el Ángelus, el doce también es un numero bíblico, porque doce eran las tribus de Israel, doce los profetas del Antiguo Testamento, pero sobre todo por que doce fueron los apóstoles de Jesús y doce estrellas coronan a Nuestra Señora y Reina, como marca el Apocalipsis.

Así que fíjense todo lo que un Camino esconde, todo lo de significado que encierra, como con todo en la vida si nos quedamos en la superficie, sería como ir al Rocío y no ir a ver a la Señora , como cruzar el Quema por primera vez y no bautizarse o cruzar el Ajolí y no rezar una salve, no podemos ser superficiales a la hora de ser rocieros, hay que sentirlo , hay que llevarlo dentro, y hacer de todo una manera de vivir distinta, pero auténtica, dándole sentido a nuestras vidas.

Volvamos de nuevo al Camino, a ese Camino que se representará en breve, y que si Dios quiere y la Virgen también , que yo estoy seguro que querrán, el año que viene verá venir a una Caleta remozada, a una Caleta que brillará más que nunca, a una Hermandad más Hermandad. Ya sabéis todos a lo que me refiero, a esa Caleta que paseará su Verde Simpecao en Carreta de Plata. Por que si, señores, será Carreta de Plata, sueño caletero que ronda nuestros corazones y almas desde el mismo día que la Hermandad nació. Desde el mismo día que nuestro Bendito Simpecao pisó las arenas. Pero ha sido Ella, la Señora, que llegado el momento haya hecho de esto una realidad, y les puedo asegurar que ya es casi una realidad tangible.

Gracias a la confianza que esta corporación han demostrado hacía mi persona, he tenido, tengo y tendré el privilegio de seguir el día a día, como martillos sobre los cinceles repujando la plata constantemente, de ver como esa gran obra se hacia realidad. Hasta hoy la he visto nacer y crecer, esperando el momento de cómo una bella señorita salga a la calle a lucirse, a pasear a la Señora, a Málaga y el orgullo de la Caleta. Si, señores, magna obra , para magna Señora, un gran proyecto, para una gran Hermandad. Y es así, una gran Hermandad, le pese a quien le pese, y se empeñe en todo lo contrario. Con todo alcanzaremos un status privilegiado entre las Hermandades, y no por que se haya hecho una carreta para ser la mejor, aunque llegue a serlo, sino por que se ha hecho con amor, devoción y entusiasmo, por que a cada vuelta de sus caracoles de plata, hemos estado ahí , para recibirla, para rompernos la cabeza y hacer digno algo mas que digno, el ir y venir ha sido constante y como les he dicho seguirá. Yo volveré con la ilusión renovada cada vez que pise tierras de Bormujos, allá por los lares hispalenses. Cada día le agradeceré a la Señora la oportunidad de haber conocido a alguien como Juan Borrero y a Antonio, y por supuesto a todo su taller, todo lo aprendido, todo lo que he visto, me ha llenado, pero no solo cegado por el brillo de la plata, si no cegado por una personalidad tan arrolladora como es la de Juan. A ti y a los tuyos , gracias. Gracias por lo que hacéis por gente como nosotros, que ponemos toda nuestra fe y esperanza en vuestras manos , para que seáis capaces de transportar nuestros sentimientos y realizar las mas bellas obras que ensalcen a Nuestra Madre, a la Madre de Dios, a la Señora, y mas concretamente en nuestro caso a la Virgen del Rocío.

Pero amigos, seamos conscientes, que no vamos a representar un teatro, de que vamos a acompañar a la Señora , representada en su Simpecao, y en carreta de plata o no, pero no a hacer alarde de nosotros mismos, si no de Ella. Por eso, cuando todo este consumado, cuando el Camino nos llame, dejadlo que os lleve, cada uno con vuestras fuerzas, pero con Ella, que si, que tengamos la mejor carreta de plata, pero con sus hermanos alrededor, que el que se sienta Caletero lo demuestre, pero acompañando al Simpecao. Que reluzca la Hermandad en el Camino, que todo el mundo sepa que llega la Caleta, pero no solo por el brillo de su plata, por el sonido de sus campanillas, o por el crujir de sus ruedas, no, que sea por el rezar de sus hermanos, por las palmas , el cante, por como la siente, que digan , que se nos reconoce por lo que la queremos, y lo demostramos junto a Ella, andando, hasta que podamos. Tiempo tendremos para descansar, para estar en nuestras carretas, para dormir, lavarnos y comer.... pero para estar con Ella y junto a Ella , solo tendremos ese momento, el Camino. Yo os pido que hagáis de el , del Camino, de vuestra Hermandad y de vuestro Simpecao, principio y medio de vuestra fe rociera para llegar a sus plantas, que cuando la miréis cara a cara, le digáis que todo ha sido por y para Ella, y que vuestro corazón estalle de orgullo de haber sentido por unos días el ser rocieros y Caleteros. En Ella encontrareis el descanso y la recompensa, y sentiréis la satisfacción de estar más cerca de la Señora y su Divino Infante.

Caleta. Caleta es para mi como un soplo de vida. Es inspiración. Si te miro, a ti, mi Simpecado, me quedo ,así , parado, sin saber que sentir, que decir, por que todo lo mío se resume en ti. Verte en tu carreta será algo grande. Y no lo será por que sea de plata, por que antes sin serla, ya eras algo grande. Tu pisar en las arenas hacen que todo se detenga. Que no vaya mas allá. El tiempo se hace eterno a tu pasar, tu no caminas, no andas. Tu pareces rozar la arena, como si levitaras, sobrevolándola como esa paloma, como ese Espíritu Santo que vuela sobre tu cabeza, tu cadencioso andar no marca surcos, marca las vidas, las vidas de estos caleteros que te proclaman a ti Norte y Guía, Madre, Esperanza, Reina y Fin de nuestra vida.

Por eso a tu paso, al verte, solo puedo exclamar un ole:

-Ole quien te dibujara.

-Ole quien te llamo Simpecado.

-Ole, por quien dio la primera puntada sobre tu terciopelo verde.

- Ole quien te hizo a ti a imagen y semejanza de mi Reina.
- Ole el niño entre tus brazos
- Ole tus flores, hojarascas y caracoles.
- Ole el que te cubra de plata
- Ole quien ponga flores en tus jarrones, quien ponga velas a tus pies
- Ole quien abrace tus varales, quien te rece
- Ole los que te suban a la carreta, los que te pongan las cintas y cordones
- Ole los bueyes que te lleven
- Ole quien te de el primer tirón
- Ole quien se arrime a tus ruedas, quien se agarre a tu carreta
- Ole las arenas que te mezan, el sol que te ilumine, la brisa que te refresque, el polvo que te de solera
- Ole los angeles que te miren, los que te perfumen , los que te cuiden, los que contigo aplasten al demonio.
- Ole las manos que te lleven

Y ole, ole y ole. Por que cuando Caleta pasa, cuando pasa Caleta, no se pueden decir mas cosas. Ya el corazón te estalla, las palabras se agotan y el tiempo se para. Ya, no cabe nada mas, Caleta pasa, y no habrá nadie con corazón y alma que a tu paso no te grite Ole.

Hermandad Bella y Serena,
 Caleta sabe tener,
 Todo lo que otras quisieran.
 Gente que sabe sentir, estar y vivir,
 Gente que todo lo da y se sabe entregar,
 Camino para ver y reventar,
 Caleta es verde Simpecao,
 Caleta es casa en Málaga,
 Y en el Rocío.
 Hermandad de Gracia Plena,
 Por que de Ella estas llena.
 Hermandad por los cuatro costaos,
 Por que contigo se rompió el molde.
 Sencilla eres en tus formas,
 Y elegante en tus aires.
 Caleta es niña risueña de Primavera,
 Y mujer salerosa de Verano.
 Tienes gentes de don,

Y buenas gentes de corazón.
De ti hablarán las generaciones,
Por que de ti han sabido hacer,
Principio y fin de Rocío,
Sueño y delirio de Camino,
Plegaria y oración en las marismas.
La Señora esta contigo,
Y no solo en su Simpecao,
Esta presente en todos laos,
Y fíjate en lo que te digo,
Que por estar esta,
En su Casa de Hermandad,
Que su nombre lleva por bandera,
La calle que le ostenta
Y si la quieres encontrar
En Madre de Dios,
Tendrás que estar.
Por tus caminos
Derrochas saber estar.
De tus hermanas
La más envidiada,
Porque hasta la Victoria quisiera
Bajarse de su camarín
Y contigo echar a andar.
La Real Hermandad fue su madrina
Y de su mano aprendimos a andar.
La Caleta es agradecida
Y a ti siempre te respetará
Pero acuérdate Madrina
Que la niña crecía está,
Y que la Caleta es tu hermana
Y que con ella a ti
Tampoco nada te faltará.
Delirio del rociero que en busca de Ella va,
Saber que derrocha nada mas que al caminar.
Yo quiero vivir caletero,
Sentir caletero,
Y por supuesto, si la Señora me lo permite,
Morir con la Caleta.

Y hemos llegado hasta aquí, veinte años haciendo hermandad, veinte años, donde anhelos e ilusiones se han ido haciendo realidad, como decía el mítico tango que perpetuara Carlos Gardel : “Que veinte años no es nada...”. Si eso es así , que vengan y lo vean, que vengan y pregunten a un caletero por veinte años y entonces os enseñará lo que es Rocío. Por que veinte años son los que llevan mis hermanos llevando el espíritu rociero de La Caleta, por que veinte años son los mismo que de sueños se ha creado un Gran Hermandad, por que veinte años serán los que marquen un antes y un después. Veinte años verde y morao, veinte años de brisa del mar prendio en verde Simpecao, veinte años de rezos , plegarias, coplas, siempre a Ella y para Ella. Veinte años de desvelos y de querer superarse, veinte años de mirarte, contemplarte y llorar a tus plantas, veinte años de viva a la Señora, y a su Bendito Simpecado, veinte años en meses, semanas, días , horas y minutos, porque cada segundo cuenta en esta bendita cuenta. Veinte años , veinte para decirte , gritarte, que siempre y por siempre serás dueña de estos corazones , de estos malagueños de la Caleta que han sabido como nadie hacerte dueña y señora del rincón con mas señorío , clase y arte, que esta Málaga bendita ha pario. La Caleta.